

Trump llega a un G7 marcado por la presencia de grupos protesta

Internacional | 24-08-2019 | 22:31



Adrià Salido Zarco/GN

El inicio de la cumbre del G7 ha tenido a Donald Trump como gran protagonista. De hecho, antes de aterrizar en Biarritz, el presidente norteamericano pidió a las empresas de su país que abandonen China. Sin duda, las declaraciones de Trump y las movilizaciones de los grupos protesta han ayudado a tensionar el ambiente de la cumbre. Aparte de reunirse con Trump, el presidente francés, Emmanuel Macron, también se ha reunido con los otros dirigentes de los países que conforman el G7: Justin Trudeau (Canadá), Shinzo Abe (Japón), Giuseppe Conte (Italia), Angela Merkel (Alemania) y Boris Johnson (Reino Unido).

A pesar de la presencia de los máximos mandatarios mundiales, Donald Trump ha centrado todas las miradas. El almuerzo con Macron, que no estaba previsto, ha servido para escuchar las primeras impresiones de Trump. ¿Tenemos mucho en común porque somos amigos desde hace tiempo. A veces nos peleamos un poco, pero no mucho. Nuestra relación es especial y hasta aquí todo va bien?, ha asegurado el líder norteamericano. A pesar de estas declaraciones conciliadoras, Macron se ha mostrado más distante y ha reiterado su rechazo a la ¿guerra comercial contra la China?. ¿Las tensiones comerciales son malas para todo el mundo?, ha indicado el presidente francés.

El distanciamiento de Macron respecto a Trump también tiene otra explicación: las palabras de apoyo de Trump al presidente del Brasil, Jair Bolsonaro. ¿Nuestras perspectivas comerciales son muy emocionantes y nuestra relación es sólida, quizás más que nunca?, ha señalado Donald Trump. Evidentemente, el G7 también tiene una mirada puesta en los incendios del Amazonas. De hecho, el medio ambiente será uno de los temas destacados que se debatirá durante la cumbre que termina el próximo lunes. Sin duda, la canciller alemana, Angela Merkel ha sido la más clara sobre este tema. ¿En la cumbre tendremos que ver como podemos ayudar y la meta debe ser que salga un mensaje de que hay que hacerlo todo para que la selva pluvial deje de arder. Nuestra casa está en llamas y no podemos permanecer callados?, ha concluido Merkel.

Tensión en las calles

Las autoridades hacía tiempo que trabajaban para evitar que las movilizaciones previstas contra el G7 se convirtieran en un problema de seguridad. De momento parece que lo han conseguido. Si

bien es cierto que se han registrado algunos incidentes y se han practicado un total de 17 detenciones, los grupos protesta se limitan a hacer sus reivindicaciones de forma pacífica y ordenada. Esta mañana, unas 15.000 personas han completado el trayecto que une Hendaya con Irún y no ha habido ningún incidente destacado.

La jornada de mañana puede ser la más conflictiva. Sin embargo, las plataformas G7 EZ y Alternativas G7 han decidido cancelar las siete concentraciones previstas entre las 12 y las 4 de la tarde en diferentes sitios cercanos a la frontera. En lugar de ocupar plazas, los organizadores han anunciado otra acción: un muro popular en una de las siete plazas. ¿El objetivo es denunciar el estado de sitio en el que han sumido Euskal Herria y denunciar los ataques contra el derecho a la manifestación?, han asegurado ambas plataformas. Cabe recordar que el perímetro de seguridad establecido por las autoridades ha provocado que Biarritz esté totalmente blindada, y que la frontera con Francia esté controlada por 4.000 ertzainas, 1.878 guardias civiles y 932 policías.

A través de las redes sociales, G7 EZ y Alternativas G7 siguen haciendo llamamientos a la movilización contra el que consideran ¿un sistema capitalista y globalizado en crisis que provoca graves repercusiones para todas nosotras en lo social, político y medioambiental?. Según los grupos protesta, más de 5.800 personas han asistido a las conferencias, talleres y actividades que conforman la contra-cumbre.

Punto álgido del G7

Hoy ha sido la primera toma de contacto entre los líderes políticos, y se espera que mañana se celebren las reuniones más decisivas. Uno de los actos más esperados es la cena que contará con la presencia del presidente español, Pedro Sánchez. El secretario general del PSOE ha sido invitado por el mismo Emmanuel Macron, al considerar que España tiene un papel decisivo en el panorama internacional. Otro de los eventos de mañana será el encuentro con los mandatarios de Burkina Faso, Egipto, Ruanda, Senegal y Sudáfrica.

Evidentemente también seguirán las reuniones entre los dirigentes de los siete países que conforman la cumbre. Se espera que Macron y Merkel sigan desarrollando su liderazgo y al mismo tiempo, como contrapeso de Trump. Igual que el año pasado, el presidente de los Estados Unidos ha venido con ganas de marcar sus pautas. De momento, está consiguiendo la atención mediática.

Autor: Redacción